

Salazar Lama, Daniel. 2022. El renacer de los reyes. Imagen, contexto y significado del friso de Balamkú, Campeche, México. Archaeopress. Paris Monographs in American Archaeology 56. Oxford. 181 pp. ISBN: 978-1-80327-350-1. ISBN (e-PDF): 978-1-80327-351-8

El libro de Daniel Salazar Lama sobre el friso de Balamkú es un gran aporte para la comprensión del Arte Maya del período Clásico. Al mostrar un amplio conocimiento de los diferentes temas que trata (montañas, mitología, antepasados, cosmología, cosmovisión, arquitectura y sistemas ideológicos), se advierte el nivel profesional del autor a lo largo de todo el trabajo. La gran cantidad de dibujos –la mayoría de ellos realizados por el autor– y de material gráfico incluido en esta publicación es, además, una contribución muy generosa y valiosa para los estudiosos del arte maya.

El libro está bien redactado y estructurado. Tiene una perspectiva poco habitual en los estudios de Arte Maya, pues pocas veces se hace un estudio de los objetos artísticos desde múltiples enfoques. Con esto me refiero a que el autor recurre a diferentes vías de análisis y aborda su caso de estudio de manera progresiva, yendo desde los elementos icónicos más pequeños hasta una visión en conjunto del monumento y de su contexto, buscando responder a la cuestión del significado final e integral del friso. Convenientemente, el autor formula y desarrolla, desde el inicio del texto, la idea de que toda imagen localizada en un espacio determinado tiene un valor contextual, en otras palabras, un sentido específico al encontrarse en un lugar en particular y no en otro. Como bien dice, es necesario crear nuevos supuestos de los cuales poder partir para realmente hacer un análisis de las imágenes mayas, pues las teorías sobre el estudio del arte occidental no siempre son válidas o aplicables.

Sus hipótesis sobre lo que representa el friso y lo que significa a nivel social y político están bien sustentadas y argumentadas, aunque nuevos datos arqueológicos podrían cambiar su visión al respecto en el futuro; pero ello es algo que ya conocen bien quienes se dedican a investigar de la Cultura Maya Prehispánica.

Los capítulos 1 y 2 están muy bien conectados. En el primero, el autor hace un recorrido por la historia de Balamkú, desde el descubrimiento del friso hasta las últimas exploraciones arqueológicas, sobre las que más adelante basará sus teorías de la función social y el valor contextual del monumento. También nos ofrece en este primer capítulo un breve repaso sobre las interpretaciones y los fechamientos anteriores del friso, así como una discusión sobre algunos aspectos formales y rasgos arquitectónicos que le permiten ubicar cronológicamente la construcción del monumento y del edificio en el que se encuentra. Los resultados se presentan de manera muy inteligente y son fáciles de comprender.

El segundo capítulo está dedicado a los objetivos del estudio y a la exposición de las bases que sustentan la metodología de análisis. Si bien algunas partes de este capítulo son densas debido a la cantidad de información que contienen y al desarrollo de un sustrato teórico sobre los estudios de la imagen, me parece que está bien estructurado, así como muy bien escrito y argumentado cada uno de los puntos y

enfoques que van a servir para la investigación. En este capítulo, además, se presenta por primera vez el dibujo del friso y del edificio que lo contiene, lo que hace que en cierta medida sea visualmente más atractivo.

Quizás el autor debería ser un poco más cauto a la hora de interpretar las imágenes, pues no es fácil llegar a conclusiones fehacientes en temáticas ajenas a nuestra cultura. Sin embargo, los puntos de partida y de análisis de la imagen son los adecuados, lo cual, en palabras de Salazar Lama, lo acercarán lo más posible a develar el significado y la función última del friso.

Los capítulos 3, 4 y 5 están dedicados al desarrollo expositivo del tema principal: el análisis iconográfico del friso. Se muestra el estudio de una forma ordenada, al seccionar los elementos que lo componen en apartados diferentes. Esto le permite generar conclusiones aisladas de cada una de las figuras, para luego someterlas a una interpretación conjunta. Cabe decir que los objetivos planteados en el capítulo 2 están muy bien desarrollados en los sucesivos.

No siempre es fácil organizar un libro con un orden adecuado; no obstante, en este caso, el autor ha pensado correctamente cómo presentar los datos para ir guiando al lector hacia los puntos de interés, donde expone su interpretación y conclusiones. En el capítulo 3 es particularmente interesante la manera en la que se ha llevado a cabo el análisis iconográfico de las montañas representadas en el friso, sobre todo porque el autor llega a plantear cuatro modos de diferenciar una montaña de otra. Estas formas de diferenciación, que Salazar describe como “maneras de individualizar las representaciones de montañas en la iconografía maya”, son en realidad cuatro principios básicos y muy sencillos, presentes en la imaginería maya de todos los periodos: (1) la modificación de ciertos rasgos intrínsecos del rostro zoomorfo de los cerros, (2) la integración de elementos exógenos que conllevan un significado adicional, (3) la incorporación de topónimos, que indican el nombre del lugar y (4) la contextualización de las montañas a través de la creación de un entorno específico, como cuerpos y corrientes de agua, el cielo, etc. La aplicación de estos principios en el análisis del friso le permite al autor postular interpretaciones sobre cada una de las montañas de la escena.

En el capítulo 4 se advierte una aportación interesante y novedosa ya que, hasta el momento, no había un estudio integral dedicado a registrar, reconocer y describir de forma detallada los componentes iconográficos involucrados y las soluciones formales utilizadas en las representaciones de los personajes reales durante el Clásico Temprano. En otras palabras, el autor identifica un patrón de representación y los distintos recursos empleados para la sacralización de la imagen del gobernante maya. De nueva cuenta, la aplicación de estos principios en el estudio de los personajes del friso es muy detallada y reveladora, permitiendo postular interpretaciones muy bien documentadas y sustentadas.

El capítulo 5 parece un poco más segmentado que los anteriores, y esto se debe a que en él se abordan dos secciones del friso aparentemente inconexas: las criaturas híbridas sentadas sobre las montañas y los personajes antropomorfos con rasgos zoomorfos que se encuentran debajo o al lado de ellas. Pese a la aparente falta de un hilo conductor, el autor lleva al lector de la mano a través de un análisis detallado y complejo, a veces enredado, hasta formular sus interpretaciones finales. A mi juicio, estas son las secciones del friso más difíciles de interpretar; sin embargo, se valora la cautela con la que Salazar Lama aborda algunas de sus hipótesis, sobre todo en los casos en los que las evidencias no dejan claro el significado de algunas partes de la escena. Eso evita que el autor caiga en interpretaciones forzadas.

Con toda la información recabada y las interpretaciones hechas en los capítulos anteriores, el capítulo 6 está dedicado a develar la narrativa y el tema general de la escena. Para lograrlo, el autor recurre a imágenes cercanas temporalmente a la del friso y concluye que la escena, tal y como lo anuncia el título del libro, recrea el renacer de varios antepasados reales, quienes emulan episodios mitológicos de algunas deidades mayas. La escena, nos dice Salazar Lama, es una construcción cosmológica perfecta que enmarca en una dimensión sagrada y mítica las acciones de estos personajes. En este capítulo, la discusión es más fluida y concluyente, lo que se agradece, ya que a estas alturas el lector busca una visión conjunta del friso y no una segmentación de partes, como la que se viene desarrollando en los capítulos anteriores.

Cabe decir que, al momento de revelar el esquema narrativo de la escena del friso, el autor llega a conclusiones un tanto rápidas que deberían ser discutidas con más detalle, ofreciendo al lector más datos e imágenes comparativas que le permitiesen seguir y comprender mejor la interpretación.

El capítulo 7 va unido con la conclusión, al menos en lo que se refiere al mismo hilo de ideas. El autor expone primero las interpretaciones sobre la posible situación social y política del sitio, conectando aquí todo lo que ha analizado y concluido sobre la imagen con los resultados de las exploraciones arqueológicas. Esto le permite contextualizar lo representado en el friso e insertarlo en una discusión sobre la ideología del poder alrededor de los antepasados mayas y su papel en el ámbito político. El capítulo 7 es, en este sentido, un verdadero intento por ir más allá de lo que la imagen muestra y de encontrarle un sentido dentro de un panorama y de un contexto en particular. A mi parecer, es aquí donde el lector –y el mismo autor– alcanzan, después de un largo recorrido analítico, una visión sobre el sentido integral del monumento y su capacidad para formar parte de un discurso de legitimación real. Como bien expone el autor, el friso es una más de las expresiones artísticas del Clásico patrocinadas por los gobernantes mayas en momentos de crisis de poder o de sucesión, como ocurre en otros sitios mayas, tales como Palenque, Yaxchilán o Calakmul.

La conclusión es clara y precisa y no se limita a resumir lo antes expuesto. En ella, Salazar da un paso más al asegurar que el friso y el edificio en el que encuentran crean un lugar con significado, un “espacio connotado” (en palabras del autor) que tienen un valor determinado en el momento y en el entorno en el que fue construido.

Cuando el lector piensa que todo ha terminado, el autor retoma el análisis. No de forma exasperante o abusiva, como cabría esperar de un estudio que continua después de una sección tal concluyente como la anterior. Se trata, más bien, de un epílogo en el que el autor expone brevemente algunos datos arqueológicos y arquitectónicos del edificio del friso para proponer una hipótesis reconstructiva bien sustentada y en la que recurre a un modelo 3D para mostrar como debió ser el edificio en el momento de su construcción. Gracias a esta sección, que de ninguna forma debe tomarse como un apéndice innecesario, el lector se hace una idea más clara del friso, que hasta ese momento solo habíamos visto seccionado en partes o a través de dibujos bidimensionales.

Como se expone al inicio de esta reseña, este libro es un excelente aporte para todo aquel interesado en la iconografía maya, pero también para los que buscan comprender las expresiones artísticas mayas más allá de lo que representan las imágenes. Lo que Salazar Lama nos presenta es un verdadero intento por comprender el arte prehispánico desde una nueva perspectiva: aquella que considera aspectos que sub-

yacen a la imagen, pero que la dotan de sentido, como las circunstancias de su creación, el contexto en el que se encuentran y las posibles finalidades que hay detrás.

Ana García Barrios
Universidad Rey Juan Carlos
ana.barrios@urjc.es